¿Cómo llegó al alcohol?

"Me emborraché el día de mi Primera Comunión"

Por Margaritainés Restrepo Santa María
De El Colombiano

-Agüu... Gu, gu... Guuu... Agú... Aguuuuuuú...

-¡Tome su tetero, mijo!

-Gu, gu... ¡Agüuú!

-¡Tómeselo, pues, formalito, mi nietecito!

-Agú... Guu... ¡Guuuuuuú!

-A ver... Ahí le va su leche con aguardientiro, pa que crezca macho, mi muchachito.

¡Tómese su tetero, mijo!...

Padre y abuelo se encargan de poner suficiente guaro en el biberón. Y, entre sorbo y sorbo, a los dos años de edad, el niño, más que un "machazo", es un alcohólico. Gracias a su intervención.

Sucedió en Antioquia. Y no es exageración.

¿Y COMO FUE?

¿Cómo llegó usted al mundo del alcohol?

Hombres y mujeres alcohólicos de la ciudad nos contaron sus experiencias. ¿Cómo fue el arranque?

"Dos tíos adorados me llenaron el vaso de vino cuando tenía cinco años. Y me emborraché el día de mi Primera Comunión".

"Fue para destensionarme, una noche, esperando a que llegara mi marido, borracho, a acabar con nosotros".

"Recuerdo que, en primero bachillerato, cargaba en el bolsillo del pantalón, un frasco de laca con ron, con un tubito que subía disimuladamente dentro de la camisa hasta el mentón".

"Desde la primera vez me emborraché. A mí papá le habían regalado un jerez. Un diciembre. Yo tenía como 12 años. El fue el que me lidió la rasca, me llevó cargado a la cama".

"Planeamos la rasca, tres amigos. En la tienda de la esquina. Tenía 15 años".

"Fui gamina desde chiquita. Tenía que estar con mi botella todos los días, con mi pandilla".

"Tomaba poco, por falta de plata. Me juntaba con un hermano a escuchar a Gardel y a tomar aguardiente. Tomaba fines de semana".

"Pues yo me acuerdo que, chiquita, era mucha gracia en la casa que yo me tomara un trago".

"Yo era un poco tímido. Cuando iba a visitar a la novia, antes de ir me tomaba un roncito en la esquina... Ron don Félix, a 15 centavos", hace 40 años...

"Los sábados por la tarde, con las compañeras del colegio, empecé a tomar cerveza".

"No conocí a mi papá sobrio. El tomando. Y mi mamá no hablaba. Yo vivía muy triste. Empecé con pastillas. Me volé muy joven de la casa con un novio que tenía. Y bueno, el susto, me tomé mis tragos. Y cuando me casé mi marido y yo salíamos a beber juntos los fines de semana".

"... Y a un chico, alcohólico a los 8 años, los vecinos del lugar le "embutían" trago, para que hiciera el oso, mientras su madre, prostituta, salía de recorrido.

-Del libro Antología del Humor, de Aguilar-.

También para el licor, hubo un comienzo... ¿Y cuándo atraviesa uno el muro que separa los tragos sociales del alcoholismo? Foto Archivo.

SE VOLTEA LA AREPA

¿Cómo se acercó al trago?

Para algunos fue un primer contacto ingenuo, casi un juego, desprevenido. Para otros, una **pilatuna**. Para los de más allá, un simple acto social. Unos lo premeditaron. O para escapar de un temor o un dolor, lo usaron. Y los hay, los que no escogieron: se los dieron.

Hombres... Mujeres... ¡Alcohol!

Que por machos. Que por miedo. Que por rico.

Fue en la infancia. Fue después de los 40 años.

Pero un día...

Esa farra acompañada, esa alegría, esa bohemia chévere, con música, en soledad, angustia y lágrimas se convertiría.

Y ese trago de los viernes, en beba compulsiva, de horas, días y semanas. Y en lagunas.

Y ese "yo pago la próxima" en "agréguelo a la cuenta", hasta que San Juan agache el ala".

Y esa seguridad de tener muchos amigos y estar superando en voz, a Carlos Julio Ramírez cantando Granada, en una soledad silenciosa y llena de culpas.

Y ese, tranquilo mijo, en "usted es la embarrada".

Hombres... Mujeres... ¡Alcohol!

Hubo un comienzo en el que no se sospechaba nada. El comienzo de una carrera hacia el fondo de un abismo, el comienzo de la carrera del alcoholismo.

Después de ese primer trago, tendrían que pasar uno, cinco, diez, quince años, quizá más.

Hubo un principio. Sin sospechas. Para cada quien distinto. Pero un común denominador: los alcohólicos con quienes conversamos no saben precisar, en general, el momento en que atravesaron la **barrera del sonido**. ¿Cuando el alcohol dejó de ser diversión y se volvió pesadilla?

Hombres. Mujeres. Alcohol. Ansiedad. Compulsión. Dolor.

A cada quien lo esperarían pesadillas diferentes. Pero pesadillas.

Mañana: Un día se toca fondo... Glu, glu... ¿Cuatro metros bajo tierra?

RASCA DE PRIMERA COMUNION

"El tío se levantaba muy temprano, seis de la mañana, y tomaba trago. Y gozaba dándonos tragüito. Una de esas mañanas, un diciembre, en una finca, yo no había cumplido los cinco años, y le tendí una copa. Me la llenó y me la tomé. Se la volví a tender, me la llenó y me la tomé. Y salí disparado por una manga persiguiendo un globo que no existía.

Me gustó ese efecto. Tenía un compañero -hijo de la sirvienta- de la misma edad, y robábamos tragüito cada que teníamos oportunidad. Y en mi Primera Comunión, cuando todos los niños gozaban con el refresco, vi una botella de vino y dije: esta es mi oportunidad de probar la sangre de Cristo. Me metí al cuarto de atrás, me tomé más de media botella. Eso me emborrachó. Y, rascado, salí a la calle. Ese día me robaron el saquito y me dieron una tremenda peña. Yo no entendía por qué, porque yo estaba investigando la sangre de Cristo".

YO ERA DE VINO CARMELITANO

"Fui educada como en un convento, en una austeridad muy grande. Tenía un tío que, en ese tiempo, era el degenerado más horrible, tomaba y se desaparecía de la casa, y todo. Me horrorizaba el trago. Claro que me olía muy bueno, y todavía me huele bueno.

Yo era de vino carmelitano. Me casé muy joven. Desde el embarazo del hijo menor, mi marido empezó a tomar. Furioso, venía y acababa con nosotros. El trago no nos ocasionó sino infelicidad y tristeza.

Yo trabajaba día y noche. Llegaba a la casa. Pensaba que mi marido se iba a quedar bebiendo y me entraba una angustia muy horrible, una desesperación.

Un día, estaba sentada viendo televisión y en el bar de mi casa, al frente, había media botella de aguardiente. ¡Ay, que miedo!, ya va a llegar a acabar con nosotros. Entonces pensé: me voy a tomar este aguardiente, pa' destensionarme. Lo que yo sentí de descanso. En ese momento solucioné mi miedo. Sentía una cosa tan supremamente relajante y deliciosa. Sentí que era guapa, valiente, fuera de lote. Dije: descubrí el remedio, que es esto tan rico: con el remedio aquí, y yo sufriendo como una boba".

EN TERMO PARA EL COLEGIO

"Empecé desde muy chiquita, como de 16 años. Cuando estaba en bachillerato empezaba con las amigas a beber, llevábamos ginebra y así, en los termos, al colegio. Tomaba pastillas -tranquilizantes y para el dolor de cabeza-; me gustaban más que el alcohol. Como todo el día no podía tomar pastillas, empecé a tomar aguardiente".

EN LA SACRISTIA Y POR MACHOS

"Me crié en una familia supremamente buena, tradicional, antioqueña. Mi mamá era una vieja campesina pueblerina, nunca tuvo contacto con el licor. Mi padre tampoco bebió.

De niño tuve contacto ocasional con el licor en la sacristía de un pueblo, donde fui acólito. Me expulsaron de esa iglesia porque me sorprendió el cura bebiendo, no solamente el vino de las vinajeras, sino, también, el de las botellas. Más adelante recuerdo una rasquita, porque vendí una cosa de la casa, y me tomé unos tragos con un amigo, -por ahí de unos 7 u 8 años-. Y después, no recuerdo haber bebido hasta por allá a los quince años, cuando fui a dar al bachillerato y me encontré con amigos que queríamos todos ser machos. Empezábamos en la tienda de la esquina a tomarnos unos rones. Y hacíamos alarde: ¡Hoy me emborraché! ¡Hombre, la que hicimos ayer!".

NO CONOCI A MI PAPA SOBRIO

"Yo no conocí a mi papá sin beber. No le importaban sino los apellidos y las familias, no los principios. Yo, desde muy pelada, me di cuenta, y me daba una tristeza. Mi mamá se empezó a enfermar; no hablaba. Me mantenía aburrida. ¿Esto será la vida de uno? Empecé a tomar ativan y diazepan. El alcohol no me gustaba porque me daban los guayabos más horribles.

De 17 años me fui con un novio que tenía. De miedo, con la idea, empecé a beber. No comía. Era la frustración. Empecé con un amigo y otro. Me casé y ahí nos íbamos los dos a beber, los viernes -botábamos el carro, él me pegaba, yo le pegaba-; y el sábado yo tomaba pastillas, para el guayabo".

¿Tendré problemas con el trago?

Sí. El traguito es muy sabroso. Y se siente uno chévere. Y es una nota. Y todas esas cosas. Pero, pero... Dígame una cosa: ¿cómo hago, yo, pa' saber, si esto que llaman "trago social" se me está saliendo de las manos. ¿Cómo hago yo para saber, si soy alcohólico o me estoy acercando a ese destino?

¡Deme una pista! Preguntamos aquí y allá. Juntamos las respuestas de personas que trabajan en recuperación de alcohólicos y aquéllas que nos dieron los mismos alcohólicos. Con voces de la experiencia, armamos una lista de pistas.

¡Póngale ojo! Y, ponga algo más que ojo, si es protagonista de buena parte de la lista.

- **Se le borra el cassette**. Cuando toma licor, tiene lagunas. Para la gente usted está, aparentemente, consciente, hablando, bailando, **fregando la pita**, etc. Pero al otro día, usted no recuerda algunos capítulos de la farra. ¿Qué hice, cómo llegue a mi cama, dónde se me perdió la onda, de quién es esta casa? Incluso, si llega la policía, usted es capaz de entregarse, sin preguntar qué pasa.

Eso no lo produce el "exceso de mazamorra" ni el cansancio ni el estómago vacío ni los problemas del empleo ni la situa económica ni el pescado. Tampoco es que el trago que hacen hoy sea de muy mala calidad o está pasado.

- **Se asegura de mantener, como sea, reservas de licor**. Sólo por si las moscas, claro.

- **A falta de una, y gracias al guaro, "se está poniendo todas las fiestas de ruana"**.

- **Se identifica con la consigna "beber y no comer"**.

- **Cuando empieza a tomar, no es capaz de parar**. Una cerveza le empuja otra; y esa, otra; y lo mismo un aguardiente, un brandy, un ron... Y hasta el consomé de pollo lo empuja a la bebida.

- **Insiste en que esos tres rones que se toma a las cinco de la mañana son "para abrirle apetito al desayuno"**.

- **La gente le está sacando el cuerpo** cuando hay plan parranda.

- **"Tiene continuos y progresivos problemas con la bebida" y siempre encuentra señora, hijo, patrón, amigo, problema, economista, político, equipo de fútbol, bomba, timidez, peís, traga, o planeta a quien echarle la culpa**.

- **Se pega borracheras de 2, 3, 8 días, y es posible que termine en clínica**.

- **Está escondiendo traguito**, pa' que no se vea el desorden. Que en el cajón, que en el escaparate, que debajo del sofá, que en el carro, que dentro del tarro de fríjoles, que en el tanque del baño.

- **"Calma", por la mañana, con trago**. Por supuesto que es para curar ese guayabo que es terrífico, pa' **calibrarse**.

- **Por razones etílicas está faltando al trabajo**.

- **Debe después de que se acabó la fiesta. O antes de salir pa' ella**. Por si acaso no le ofrecen lo que necesita. O porque no se lo ofrecieron.

- **Busca traguitos extras**. Con el mesero, en la cocina, mientras le sirve un trago a los parientes o amigos -ojalá dandoles la espalda o al escondido-. Es que se demoran tanto pa' servir el trago...

- **Se hace propaganda porque está bebiendo muy bien y está muy controlado**.

- **La pereza que los otros toman muy poco o demasiado desoacio**. Usted bebe cada vez más o con más frecuencia.

-**Para huirle a los efectos, prueba, a menudo a cambiar de tragos**. Mejor cervecita. Que ese guaro me cae mal. Que el "vodkita", que es un traguito largo. Que el...

- **Está convencido de que, algún día, va a aprender a beber bien**.

- **Considera una solemne tontería -y no aceptable- que le hablen sobre el alcoholismo o los problemas de la bebida**.

- **Experimenta cambios bruscos en el comportamiento, cuando toma licor**. Se vuelve agresivo o arma escándalo, se muere de los celos o se agarra a llorar.

- **Hace intentos fallidos de no acercarse al traguito**. Empieza a ponerse placitos. A "hacer tupia". Que un mes, que ocho días, que tres...

- **Le están echando mucha cantaleta los parientes o amigos por su forma de beber**.

- **Se le siembra en la cabeza la obsesión, y en el pecho la ansiedad, por la bebida, aunque no se emborrache**. "Conozco muchos alcohólicos avanzados que no llegan en su bebida al estado de embriaguez", decía Tomás Quevedo Alvarez, médico paisa.

- **Piensa, una y otra vez, cuándo sera viernes, pa' pegarme la rasca**. Y procura que toda sus actividades tengan trago enredado. Un bautizo, el mercado, la idea al cajero automático o el funeral del de la casa del lado.

- **Es copiselero**. ¡Pa' tomar, uno es suficiente!

- **¡Su apariencia está descuidada!** Pálido, ojos abotagados, cierto toque rojizo en el rostro, nariz abultada... La camisa afuera es lo de menos.

- **Le está apareciendo un temblorcito por las mañanas**. Puede agregarle gastritis, úlcera, molestias hepáticas o pulmonares, sudor, náuseas, fiebre, agotamiento, convulsiones y hasta alucinaciones, si es del caso.

- **No le queda la menor duda de que su parentela y sus amigos son muy fregones, y le están metiendo en la cabeza la idea de que usted es alcohólico. Y usted no es**.

- Mmmmm... **En el fondo del alma, le está preocupando su forma de beber**.

Y con estas pistas quedamos.

CUATRO PREGUNTAS

"Dime, si en no ser te empeñas..." No son las cuatro preguntas de esa canción.... Pero el programa de tratamiento del alcoholismo del Hospital Mental de Antioquia aplica -en el proceso de diagnóstico- un cuestionario (El Cage, de John Ewing. M.D.) que cita, en su tesis, el siquiatra Ramón Emilio Acevedo:

- ¿Ha pensado alguna vez o tiene como necesidad sentida, la de reducir el volumen o la cantidad de alcohol que regularmente consume?

- ¿Ha exagerado o no, su sensibilidad a la crítica social, relacionada con su manera particular de consumir alcohol?

- ¿Ha desarrollado o no, sentimientos de frustración, remordimiento o culpabilidad, por su manera particular de consumir alcohol, o por las manifestaciones de conducta desadaptada, que la ingesta alcohólica le desencadenan u ocasionan?

- ¿Ha consumido alcohol en las mañanas, en un intento consciente o no, de paliar los síntomas producidos por el síndrome de abstinencia?

Usted le pone 25 puntos a cada respuesta positiva. Si le suman 25, **¡fresco!**; si llega a 50, **¡pilas!**, que corre alto riesgo; y de 75 a 100 **¡no lo dude!**: es alcohólico.

Fuentes de consulta

Libros: Alcohol y Alcoholismo -generalidades, diagnóstico, complicaciones y tratamiento-, de Ramón Emilio Acevedo Cardona, monografía para optar al título de Siquiatra; Facultad de Medicina. Universidad de Antioquia. 1989. El Libro de las Listas, de David Wallechinsky, Irving y Amy Wallace. Hazazrando, de Jorge Franco Vélez. Actitudes de Cien Familias de Alcohólicos de la Zona Urbana del Municipio de Medellín, trabajo de grado. Facultad de Trabajo Social. Universidad Pontificia Bolivariana. 1982. Literatura de Alcohólicos Anónimos. Enciclopedia Universal Ilustrada. Espasa. Artículos: Aspectos generales del alcoholismo, de Lavive Rebage, departamento de Toxicología; Hospital San Vicente de Paúl. Alcohol and the family -Newsweek, enero 18 de 1988- y Out in the Open -Time, noviembre 30 de 1987-. La familia del alcohólico, de Evaristo Gómez. Enrique Macio: sociológico sobre el alcoholismo, de Enrique Pastorelli. Embrio y Fetotoxicidad por el Alcohol, de Julia Higa de Landoni.

Entrevistas: Alcohólicos y familias de alcohólicos de la ciudad. Profesionales que trabajan en la recuperación de alcohólicos. Departamento de Toxicología HSVP -Lavver Rebage, Jorge Franco, María Eugenia Agudelo- Surgir -Mónica Villa- Hogar Diseni.

Reuniones de grupos de Alcohólicos Anónimos.

Archivo de El Colombiano.

Es imposible disfrutar las maravillas de Miami y la Florida sin un dólar... disfrútelas con el plan

FLORIDA 29 PLUS

de AVIANCA y DOLLAR RENT A CAR

1 PASAJEROS Carro semanal + 1 Crucero US$ 29
2 PASAJEROS Carro semanal + 1 Crucero US$ 29
3 PASAJEROS Carro semanal + 1 Crucero + 1 noche de hotel US$ 29
4 PASAJEROS Carro semanal + 1 Crucero + 1 noche de hotel + US$30 en atracciones turísticas US$ 29
en atracciones turísticas

Unico requisito: Viajar a Miami en AVIANCA, ida y regreso

Tarifas Plan Florida 29 Plus

	COMPACTO	INTERMEDIO	STANDARD	DE LUJO	MINIVANS
DIA	$20	$22	$28	$36	$45
SEMANA	$29	$39	$79	$179	$219

Alquileres automóviles Chrysler como por Asclum

Informes y Reservaciones:
En su Agencia de Viajes, en las oficinas de Avianca y Dollar o en SIGMA CUATRO COLOMBIA:

• Bogotá: 2171336 - 2124087 - 2184011 2185654 • Cali: 640515 - 641317 • Medellín: 2514541 - 2514591 • Barranquilla: 450115 - 450175 • Bucaramanga: 59641 - 59642 • Cartagena: 651925 - 652803 • Pereira: 340850 - 3517729 Pasto: 3-3232 - 303949 San Andrés: 5857 - 3975

DOLLAR RENT A CAR

Avianca
La Aerolínea de Colombia

Vigencia del Plan: Hasta Dic. 15/90. Válido con previa reservación hecha en Colombia. Seguros CDW y PAI, gasolina e impuestos no se incluyen. Para el Crucero, los impuestos portuarios y servicios no están incluidos.